Introducción: ¿Y si la Iglesia volviera a orar como lo hacía en sus Concilios?

“Adsumus, Sancte Spiritus” no es simplemente una oración antigua en latín. Es un grito del alma eclesial, una súplica humilde y poderosa que acompañó a los Padres de la Iglesia durante los momentos más trascendentales de la historia: los concilios.

Muchos católicos quizás nunca han oído hablar de esta oración. Otros la han recitado sin saber que están tocando uno de los himnos más antiguos a la Tercera Persona de la Trinidad. Pero lo cierto es que el “Adsumus” no es una reliquia polvorienta, sino una joya brillante de la espiritualidad cristiana. Hoy, en un mundo marcado por la confusión, el ruido y la superficialidad espiritual, esta oración se nos presenta como una brújula divina para discernir, actuar y vivir desde Dios.

Este artículo te invita a redescubrirla. Te mostrará su historia, su profundidad teológica y cómo puedes usarla, tú también, para transformar tu oración personal, tu servicio en la Iglesia y tu vida diaria.

I. ¿Qué es el “Adsumus, Sancte Spiritus”?

El texto original:

> ***Adsumus, Sancte Spiritus,***
>
> *qui ex adsumpto nobis nomine hic congregati sumus:*
>
> *te solum adire contendimus,*
>
> *te oramus ut adveniens in corda nostra digneris.*

Este es el inicio de una oración más extensa cuya versión más conocida fue atribuida a San Isidoro de Sevilla y que se utilizó oficialmente durante el **Concilio Vaticano II**, pero tiene raíces aún más antiguas, probablemente usadas ya desde el siglo IX en sínodos y concilios de la Iglesia.

"Adsumus" significa **"Aquí estamos"**. Así empieza esta oración dirigida al Espíritu Santo: con una disponibilidad total, con una actitud de escucha y apertura. Es la actitud de Moisés ante la zarza ardiente, de Samuel en el templo, de la Virgen María en la Anunciación. Estar **presente ante Dios**. Reconocer que sin Él, nada tiene sentido.

II. Historia y uso litúrgico del Adsumus

La oración **Adsumus, Sancte Spiritus** se convirtió en plegaria oficial de los concilios y sínodos. Se recitaba al inicio de las sesiones conciliares para pedir luz, unidad y verdad al Espíritu Santo.

Su uso en el Concilio Vaticano II

Durante el Concilio Vaticano II (1962-1965), el "Adsumus" fue recitado por los Padres conciliares al inicio de cada sesión. Fue una forma de recordar que el verdadero protagonista del Concilio no era el Papa, ni los obispos, ni los teólogos, sino **el Espíritu Santo**. El que guía a la Iglesia "a la verdad completa" (cf. *Jn 16,13*).

Recuperación moderna: Sínodo de la Sinodalidad

Recientemente, el Papa Francisco ha pedido recuperar esta oración para el proceso sinodal que vive actualmente la Iglesia. Aunque adaptada en lenguaje moderno, sigue conservando el espíritu original: humildad, súplica, discernimiento.

Esto nos da una gran lección: **no hay renovación eclesial sin oración al Espíritu Santo.**

III. Profundidad teológica: el Espíritu Santo como Guía y Unidad

1. La Tercera Persona, no una "energía impersonal"

A veces se tiene una visión nebulosa del Espíritu Santo: como si fuera un sentimiento, un viento místico o una fuerza etérea. Pero la Iglesia enseña claramente que el Espíritu Santo es

Dios verdadero, **Señor y dador de vida**, **la Persona divina que habita en nosotros**, que intercede por nosotros con gemidos inefables (cf. *Rom 8,26*).

Orar el "Adsumus" es entrar en diálogo con una Persona viva. Con el Amor eterno que une al Padre y al Hijo.

2. El Espíritu Santo, alma de la Iglesia

San Agustín decía: *"Lo que el alma es al cuerpo humano, eso es el Espíritu Santo al Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia."* Sin el Espíritu Santo, la Iglesia no puede evangelizar, discernir, enseñar ni santificar. Todo lo que se hace sin el Espíritu corre el riesgo de convertirse en activismo estéril.

IV. Aplicaciones prácticas: Cómo rezar el Adsumus hoy

1. Antes de cada reunión pastoral o consejo parroquial

En vez de comenzar con meras estrategias humanas, ¿por qué no comenzar invocando juntos al Espíritu Santo? Una parroquia sin oración común al Espíritu corre el riesgo de convertirse en una ONG más.

2. Para discernir decisiones personales importantes

Antes de elegir un trabajo, iniciar una relación, cambiar de ciudad o asumir una responsabilidad eclesial, reza el Adsumus. Ponte en actitud de disponibilidad. No busques sólo lo "lógico" o lo "conveniente". Busca lo que agrada a Dios.

3. En la oración personal: cada mañana

Empieza el día diciendo: *"Aquí estoy, Espíritu Santo. Tómame. Guíame. Llévame donde tú quieras."* Haz de esta oración tu rutina diaria. Cambiará tu manera de ver, sentir y actuar.

4. Para formar grupos de oración o retiros

Si estás en un grupo de jóvenes, catequistas, liturgia o formación, imprime esta oración y hazla parte habitual del inicio de cada encuentro. No hay mejor "rompehielo" que invocar al Espíritu.

V. El texto adaptado del Adsumus: para uso diario

El Vaticano ha propuesto una versión actualizada, más comprensible, ideal para parroquias, jóvenes o grupos de oración:

> ***Estamos aquí ante Ti, Espíritu Santo**,*
>
> *reunidos en Tu nombre.*
>
> *Solo Tú nos guías,*
>
> *haz que estés presente en nuestros corazones.*
>
> *Enséñanos el camino a seguir*
>
> *y cómo debemos recorrerlo.*
>
> *Somos débiles y pecadores;*
>
> *no permitas que fomentemos el desorden.*
>
> *No dejes que la ignorancia nos lleve por falsos caminos*
>
> *ni que el favoritismo influya en nuestras acciones.*
>
> *Haz que encontremos en Ti nuestra unidad,*
>
> *para que caminemos juntos hacia la vida eterna*
>
> *y no nos alejemos del camino de la verdad y la justicia.*

> *Todo esto te lo pedimos a Ti,*
>
> *que obras en todo tiempo y lugar,*
>
> *en comunión con el Padre y el Hijo,*
>
> *por los siglos de los siglos. Amén.*

VI. Guía práctica teológico-pastoral: Cómo incorporar el "Adsumus" en tu vida

Situación de vida	Cómo usar el Adsumus
Toma de decisiones familiares	Recita la oración con tu cónyuge antes de decidir sobre educación, trabajo, mudanza, etc.
Conflictos en la comunidad	Reza el Adsumus antes de cualquier encuentro difícil. Invoca luz y unidad.
Discernimiento vocacional	Repite diariamente esta oración para abrir el corazón al Espíritu.
Inicio de la catequesis o clases de religión	Inicia cada sesión con la oración, para que sea el Espíritu quien enseñe.
Preparación para la Confesión o dirección espiritual	Ora el Adsumus para que el Espíritu revele tus verdaderas heridas y caminos de sanación.

VII. Conclusión: El Espíritu Santo nos espera… ¿Responderás?

En tiempos de crisis, desorientación y confusión, necesitamos volver al corazón del Evangelio. Y eso no se hace con estrategias humanas, sino con oración humilde y confiada. El "Adsumus" no es una fórmula mágica, sino una escuela de apertura interior.

Dios quiere renovar a su Iglesia. Quiere renovar tu vida. Pero no lo hará sin ti. El Espíritu Santo, como en Pentecostés, **espera que le abras la puerta**.

Hazlo hoy. Y cada día. Comienza con estas palabras:

“Adsumus, Sancte Spiritus… Aquí estoy, Espíritu Santo. Heme aquí.”

> ***“El Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que les he dicho.”***
> *(Juan 14,26)*